



Cultura Argentina



Ministerio de Cultura  
Presidencia de la Nación  
Argentina

# CUADERNOS

DEL INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA  
Y PENSAMIENTO LATINOAMERICANO

# 23

BUENOS AIRES, ARGENTINA  
VOLUMEN 1: 2011 - 2012  
VOLUMEN 2: 2013 - 2014



## **AUTORIDADES**

**PRESIDENTA DE LA NACIÓN**  
Cristina Fernández de Kirchner

**VICEPRESIDENTE DE LA NACIÓN**  
Amado Boudou

**MINISTRA DE CULTURA DE LA NACIÓN**  
Teresa Parodi

**JEFA DE GABINETE**  
Verónica Fiorito

**SECRETARIO DE GESTIÓN CULTURAL**  
Jorge Eduardo Espiñeira

**DIRECTORA NACIONAL DE PATRIMONIO Y MUSEOS**  
Araceli Bellotta

**DIRECTORA DEL INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA Y PENSAMIENTO LATINOAMERICANO**  
Diana Susana Rolandi

**COMITÉ HONORARIO**  
Dra. Tania Andrade Lima (Universidade Federal do Rio de Janeiro, Brasil)  
Dr. Antonio A. Arantes (Universidade Estadual de Campinas, San Pablo, Brasil)  
Dr. George Marcus (Rice University, Texas, EE. UU.)

**COMITÉ EDITORIAL**  
Cristina Bellelli (CONICET), Juan Carlos Radovich (CONICET), Diana Rolandi (INAPL), Carlos Zanolli (INAPL)

**SECRETARIA EDITORIAL**  
Concepción Sierra (INAPL)

## **EVALUADORES DEL PRESENTE VOLUMEN**

Julio Ávalos (INAPL), Alejandro Balazote (UBA/Univ. Nac. de Luján), Soledad Caracotche (Administración de Parques Nacionales), Natalia Carden (CONICET - Univ. Nac. del Ctro. de la Pcia. de Bs. As.), Cristian Favier Dubois (Univ. Nac. del Ctro. de la Pcia. de Bs. As.), Luis Ferreira (Univ. Nac. de San Martín), Nora Franco (CONICET), Alejandro Frigerio (FLACSO - CONICET), Julieta Gómez Otero (CONICET - CENPAT), Alejandro Grimson (CONICET), Gerardo Halpern (CONICET - UBA), Laura López (Universidade do Vale do Rio dos Sinos - Brasil), Matías Medina (CONICET), Francisco Mena (Centro de Investigación en Ecosistemas de la Patagonia, Chile), César Méndez Melgar (Fac. de Ciencias Sociales, Univ. de Chile), Marcelo Morales (CONICET - UBA), Lidia Nacuzzi (CONICET - UBA), Carlos Nazar (Sec. Cult. Pcia. de Catamarca), María Inés Pacceca (CONICET - UBA), Cecilia Pérez de Micou (CONICET-INAPL-UBA), Laura Quiroga (CONICET - UBA), Silvia Ratto (CONICET), Jairo Rogge (UNISINOS, Brasil), Diana Rolandi (INAPL), María Cristina Scatollín (CONICET - UBA), Julio César Spota (UBA), María Ximena Senatore (CONICET), Patricia Solá (CONICET - UBA), Mojca Tercelj (Universidad Primorska, Koper, Eslovenia), Héctor Vázquez (CIURN - Univ. Nac. de Rosario), María Magdalena Vázquez (INAPL), Christian Vitry (Sec. Cult. Pcia. de Salta), Verónica Williams (CONICET), Hugo Yacobaccio (CONICET - UBA), Francisco Zangrando (CONICET).

CONICET: Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas  
INAPL: Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano  
UBA: Universidad de Buenos Aires

*Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano* es una publicación del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano de frecuencia bienal. Números atrasados solicitar por canje a [inapl@inapl.gov.ar](mailto:inapl@inapl.gov.ar). Los autores son responsables de las ideas expuestas en sus respectivos trabajos.

ISSN 1852-1002

Versión en línea: 2422-7749

Diseño de tapa:

Concepción Sierra

Diseño y armado de interior:

Marcelo Quesada Güiraldes

Av. Pueyrredón 1440, 2º

C1118AAR Buenos Aires

Telefax: 4821-6263

c. e.: [quesadamarcelo4@gmail.com](mailto:quesadamarcelo4@gmail.com)

## ARQUITECTURA, PAISAJE Y CORPORATIVISMO EN CRUZ VINTO (NORTE DE LÍPEZ, BOLIVIA) DURANTE EL PERÍODO DE DESARROLLOS REGIONALES TARDÍO (1200-1450 DC)

José María Vaquer<sup>1</sup>

*A la memoria de Karina Menacho, que se fue a carnavalear con los Mallkus.*

### RESUMEN

En este trabajo propongo que la homogeneidad constructiva y perceptiva de la arquitectura, los patrones de circulación, las modalidades sensoriales y la realización de actividades de consumo en recintos sin techar estructuraron un paisaje ancestral que referenció a los ancestros en tanto ejes de grupos corporativos.

### PALABRAS CLAVES

Sociedad corporativa, habitus, paisaje ancestral, percepción

### ABSTRACT

In this paper I propose that constructive and perceptive homogeneity of architecture, circulation patterns, sensorial modalities and consumption in unroofed buildings, structured an ancestral landscape that referenced the ancestors as axis of corporative groups.

### KEYWORDS

Corporate society; habitus; ancestral landscape; perception

### INTRODUCCIÓN

En este trabajo interpreto cómo el paisaje de Cruz Vinto, un sitio del Periodo de Desarrollos Regionales Tardío (1200-1450 DC) en el Norte de Lipez (Potosí, Bolivia) estaría estructurando, a través de las prácticas llevadas a cabo en él, una forma particular de habitar (Barrett 1999; Ingold 2000) donde se construyeron relaciones entre la temporalidad y la espacialidad que se basaron en la presencia de los ancestros como referentes permanentes en el espacio y el tiempo. En este sentido, la presencia ubicua de las torres-*chullpas* (torres de piedra con un vano cuadrado o trapezoidal y techo en falsa bóveda) en el paisaje estaría situando a los ancestros como guardianes de un nuevo orden social a partir del año 1200 DC. Éste estaría vinculado con sociedades con una orientación corporativa, donde el grupo se constituyó la unidad de apropiación de diferentes formas de capital (Nielsen 2006, 2008).

Propongo que el paisaje de Cruz Vinto, entendido en términos de “sistemas de referencia que hacen inteligible la acción humana en términos de otros actos pasados y futuros” (Thomas 2001: 174) estaría referenciando un orden basado en la ancestralidad como lógica estructu-

radora. A través de realizar actividades y circular por el asentamiento, los agentes estarían tomando contacto permanente con cultura material que estaría inserta dentro de procesos semióticos que los relacionarían con los ancestros a través de su presencia en forma de torres-*chullpas*, y al orden corporativo que ellos representan. Particularmente, la homogeneidad de la arquitectura y la circulación sin restricciones corporales y perceptivas estarían creando una “experiencia de lo corporativo” en los cuerpos de los agentes sociales que se relacionaría con la estructuración y refuerzo de un *habitus* que actuó por homología en diversos ámbitos de la práctica (Bourdieu 1977).

### LAS SOCIEDADES ANDINAS TARDÍAS COMO SOCIEDADES CORPORATIVAS

Nielsen (2006) propone que la base de las formaciones segmentarias andinas tardías era el *ayllu*, grupo de personas que se consideraban parientes a partir de la descendencia común de un antepasado real o mítico y administraban comunalmente recursos estratégicos asociados a la tierra como parcelas de cultivo, pasturas y agua. El nivel menor de organización estaba conformado por centenares de familias; varios de estos segmentos se agrupaban en niveles cada vez mayores de inclusión (*ayllus* menores, *ayllus* mayores, mitades, grupos étnicos y confederaciones). Las coaliciones resultantes confor-

<sup>1</sup> Instituto de Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras, UBA.  
jmvaquer@yahoo.com

maban agrupaciones de población en el orden de miles o decenas de miles, incluyendo a veces a diversos grupos étnicos sin que las parcialidades constituyentes perdieran su identidad o autonomía política relativa.

Los privilegios de los *ayllus* se sustentaban a partir de la lógica del parentesco. Esta lógica se articulaba en torno a un conjunto de creencias referentes a orígenes comunes y una jerarquía de antepasados concebidos como propietarios de la tierra y fuente última de toda autoridad. Los recursos y el rango de cada linaje o *ayllu* le correspondían en función de su descendencia de determinadas figuras ancestrales, reales o míticas. La reproducción de esta ideología está ligada a prácticas en las cuales ciertos rasgos del entorno natural u objetos adquirirían especial significación como referentes a los antepasados y de los derechos de sus descendientes. El resultado es que la jerarquía se establecía entre grupos y no entre individuos. El poder corporativo detentado por ciertos linajes descansaba en arreglos institucionales que obligaban a los individuos que ejercían funciones políticas a negociar constantemente con los demás miembros del grupo (Nielsen 2006).

PERSPECTIVA TEÓRICA

Una primera premisa de la que parto es que considero a la Arqueología una empresa hermenéutica. Esto implica que no existe una independencia entre los datos y la teoría, entre las interpretaciones y “lo empírico”, ya que ambos forman parte de un círculo hermenéutico (Gadamer 2003; Hodder 1986, 1991). El círculo hermenéutico implica una relación entre la tradición y el intérprete, entre el objeto y su contexto de tal forma que el intérprete anticipa el sentido de lo que interpreta y lo pone en tensión con el contexto y la tradición. Una diferencia entre la hermenéutica y las ciencias naturales es que la primera se basa en la comprensión, mientras que las segundas en la explicación. En consecuencia, la hermenéutica interpreta de manera circular, espiral, abarcando cada vez contextos mayores y evaluando la coherencia entre los diferentes niveles de la interpretación como criterio de validez. Las ciencias naturales siguen el modelo hipotético-deductivo, donde hay un énfasis en los modelos formales y la independencia entre los datos y los diferentes niveles de la teoría (Ricoeur 2002).

Con respecto a la Arqueología del Paisaje, varios autores (Barrett 1999; Criado Boado 1999; Thomas 1996; Tilley 1994; entre otros) proponen considerar al espacio como un medio en vez de un contenedor para la acción, algo que se encuentra imbricado en la acción y no puede ser divorciado de ella. Como tal, el espacio no existe aparte de los eventos y las actividades en las cuales se ve implicado. Es producido socialmente, y diferentes sociedades, grupos e individuos viven sus vidas en diferentes espacios.

Estos espacios, como productos sociales, se encuentran centrados siempre en relación con la agencia humana y están dispuestos al cambio o la reproducción porque su constitución se realiza a través de la práctica cotidiana de los individuos o grupos.

Por otro lado, las localidades son lugares creados y conocidos a través de símbolos, significados y experiencias comunes (Giddens 1998; Tuan 2003; Soja 2003). La diferencia entre estas últimas y el espacio como concepto es que él es abstracto, cartesiano, mientras que las localidades se encuentran imbuidas de significados. Las localidades tienen la particularidad de estar dentro, o ser parte de, un lugar. Las personas viven sus vidas en estos lugares y tienen un sentido de ser parte de ellos. Los lugares son importantes para el establecimiento de la identidad personal y grupal, y la conformación de biografías. En este sentido, las acciones afectan a la estructura en virtud de su especificidad temporal y espacial. El espacio juega un papel importante en definir la forma en que tiene lugar una interacción social y su significancia para los agentes. El espacio es un recurso en las interacciones, presentando una serie de potencialidades que los actores extraen en las conductas de su vida cotidiana.

DESCRIPCIÓN DE LA ZONA DE ESTUDIO

Lípez es un área de forma triangular delimitada por el Salar de Uyuni, el Río Grande de Lípez y la cota de los 4500 m de la Cordillera Occidental (Nielsen 1998). Esta región se habría desempeñado en épocas prehispánicas tardías como frontera social y cultural y como motor de tráfico caravanero entre las regiones que lo circundan (Nielsen *et al* 1999). Abarca actualmente las Provincias de Nor Lípez, Sud Lípez y Enrique Baldivieso del Departamento de Potosí, Bolivia (figura 1).



Figura 1 - La Circumpuna con el norte de Lípez

Cruz Vinto, y la mayor densidad de población durante el Periodo de Desarrollos Regionales Tardío, se localizan en la Zona Norte de Lípez. Ésta corresponde a la margen Sur

del Salar de Uyuni, el Salar de Chiguana, los ríos Quetena y Alota junto con el curso inferior del Río Grande de Lipez. Esta zona es la más apta para la explotación humana porque presenta temperaturas moderadas y una mayor humedad. La cota altitudinal se ubica entre los 3.600 y 4.000 msnm. El cultivo más importante actualmente (y en el pasado también, de acuerdo con excavaciones sin publicar realizadas en varias cuevas de la zona y el estudio de las estructuras agrícolas prehispánicas-ver Guagliardo 2011) es la *quinua* (*Chenopodium quinoa*), la papa (*Solanum sp.*) y en algunas quebradas más reparadas se cultivan algunas hortalizas. Además del potencial agrícola, hay un gran potencial forrajero en forma de vegas y grandes bofedales. Otro de los recursos explotados en la zona es la sal.

Con respecto a la historia cultural, el Norte de Lipez fue el ámbito de dispersión del "Señorío Mallku" durante el Periodo de Desarrollos Regionales (900-1450 DC) o Periodo Intermedio Tardío en la periodización de la región Andina (Arellano y Berberían 1981). Arellano y Berberían (1981) identifican un señorío *Aymara* post-Tiwanaku que denominan Mallku. Proponen que este señorío se basaba económicamente en la ganadería y la agricultura en cuadros delimitados con paredes de piedra. Con respecto a las prácticas funerarias, describen dos formas: entierros en aleros y en *chullpas* o *chullpas* dentro de pequeñas cuevas.

Nielsen (2001) divide este periodo en dos momentos (Desarrollos Regionales Temprano-900 / 1200 AD y Desarrollos Regionales Tardío 1200 / 1450 AD) basándose en la aparición de la cerámica del grupo Mallku / Hedionda, la presencia de *chullpas* y la aparición de asentamientos fortificados o *pukaras* (ver también Nielsen 2002). Posteriormente, Nielsen y Berberían (2008) a partir de los trabajos realizados en el área, proponen una redefinición del "Señorío Mallku". La primera observación es que los asentamientos más importantes del Periodo de Desarrollos Regionales se encuentran localizados entre los salares de Chiguana al sur, y de Uyuni al norte. Esta zona es la más húmeda y apta para la agricultura. Los poblados de esta zona presentan ocupaciones densas, con asentamientos con más de 200 unidades habitacionales (Bajo Laqaya) y *pukaras* con más de 100 unidades habitacionales (Alto Laqaya y Cruz Vinto). Según los autores, todos los sitios comparten una misma "tradición arquitectónica". Con respecto a los asentamientos defensivos, a partir de los fechados Nielsen y Berberían (2008) proponen que surgen alrededor del año 1200 DC. La arquitectura también tiene características que la distinguen de otras regiones: las murallas perimetrales, que pueden estar presentes hasta en dos líneas, son de pirca seca defendiendo las partes naturalmente más vulnerables de los sitios, parapetos adosados en el interior, troneras de observación y accesos controlados.

#### CRUZ VINTO

Cruz Vinto se encuentra localizado en la Península de Colcha "K", Norte de Lipez, Bolivia sobre la margen Sur del Salar de Uyuni (Vaquer 2009, 2010, 2011; Vaquer *et al* 2011). Dentro de la clasificación propuesta por Nielsen (2001), Se trata de un poblado defensivo o *pukara* que combina recintos circulares/elípticos y rectangulares (figura 2). Está emplazado en una meseta rodeada de acantilados rocosos que se eleva aproximadamente 100 m del terreno que lo circunda. Esta localización defensiva determina que solamente se puede acceder al asentamiento por los extremos noroeste y suroeste de la meseta, los cuales se encuentran protegidos por murallas con accesos definidos y vanos semejantes a troneras (Nielsen 2002).

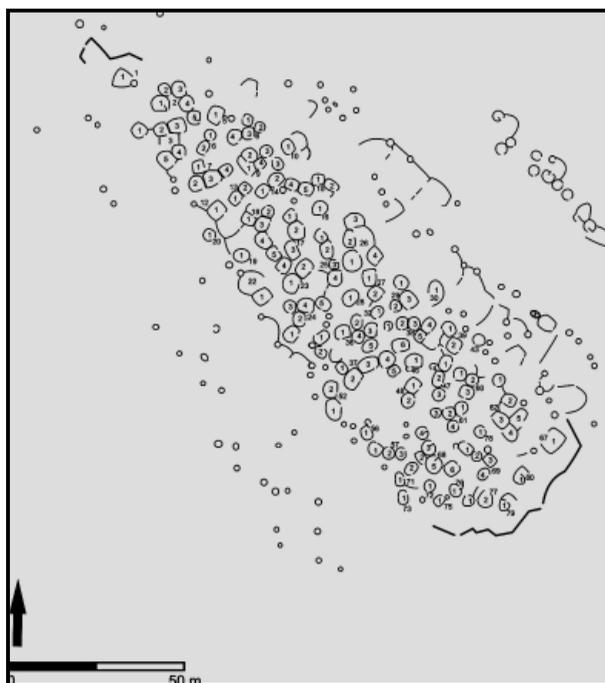


Figura 2 - Plano de Cruz Vinto

La arquitectura se encuentra emplazada en dos terrazas determinadas por la topografía. La primera de ellas presenta principalmente torres-*chullpas*, un muro defensivo y recintos de gran tamaño, posiblemente sin techar. La segunda terraza es la que presenta la ocupación más densa, compuesta por recintos de planta circular, planta "herradura", rectangular y mixta. También se encuentran presentes torres-*chullpas*, adosadas a los recintos o separadas. Los recintos se encuentran aislados o en grupos de hasta seis conformando unidades arquitectónicas (UA), definidas como un conjunto de recintos que comparten al menos un muro. El total de unidades arquitectónicas relevadas fue de ochenta, compuestas por ciento cuare-

mta recintos. La categoría de unidad arquitectónica no presupone integración funcional, solamente enfatiza la conexión entre varios recintos.

Las Unidades Arquitectónicas se encuentran distribuidas por toda la terraza superior sin poder determinar agrupaciones u ordenamientos. Los espacios exteriores que median entre las Unidades Arquitectónicas no se encuentran delimitados por arquitectura, salvo en algunas pocas excepciones (UA 12, 18 y 25). En las dos terrazas, y en el terreno circundante de la meseta relevamos ciento unas torres-*chullpas*. Otro componente del sitio es un espacio central a modo de plaza localizado hacia el Suroeste del sitio, rasgo asociado al período de desarrollos regionales tardío de la región.

Sobre la ladera Este del promontorio se localiza una cueva con *chullpas* en su interior. Lamentablemente, la misma fue saqueada y las estructuras destruidas, quedando solamente algunos restos de las paredes junto con material cerámico en el talud. Los habitantes de Colcha “K” nos contaron que había entierros en el interior de las *chullpas* pero actualmente no quedan evidencias de ellos.

La cueva con entierros, y la presencia de las torres-*chullpas* en las dos terrazas del asentamiento, en la base del promontorio, y diseminadas por los campos de cultivos circundantes nos indican la importancia de los ancestros en la construcción del paisaje de Cruz Vinto.

#### METODOLOGÍA

##### *Percepción, sentidos y performance*

Mañana *et al* (2002) proponen que la organización del espacio, además de responder a cuestiones formales y principios arquitectónicos, también se ajusta al orden perceptivo en que de esa construcción se experimenta en una secuencia temporal. El objetivo del análisis de la percepción es definir cómo el medio es modificado y los edificios y espacios construidos son diseñados y llevados a cabo con el objetivo de propiciar ciertas percepciones. Para ello, los autores utilizan técnicas analíticas que se organizan en torno a dos acciones relacionadas con la percepción de las construcciones y los espacios construidos: el movimiento y la percepción visual de los espacios y estructuras. Utilizando estas técnicas analíticas, los autores pretenden acceder la lógica perceptiva de los espacios.

Para el análisis de la circulación, los autores proponen el concepto de hilo perceptivo que se refiere a la dirección y sentido de la circulación y cómo influyen en la percepción del espacio. Este análisis consta de identificar las fases; las formas de aproximación; los modos de acceso; la configuración del recorrido interno; y finalmente la forma del espacio recorrido. Para realizar un análisis de la visibilidad, proponen la identificación del ámbito del dominio visual en un espacio construido a través del movimiento;

junto con la valoración de los grados de privacidad de los espacios. El análisis de la visualización consta de la identificación del orden y organización perceptiva (de manera estática) y la valoración de cómo se perciben los distintos espacios construidos (Criado Boado 1999).

En el caso de Cruz Vinto, utilicé el concepto de hilo perceptivo para analizar la circulación y la percepción de los diferentes espacios convexos del sitio, a partir de las líneas de circulación identificadas en el mapa axial. Otro análisis que apliqué es el análisis de umbrales y límites. El control de los umbrales y límites, tanto espacial como visualmente, se refiere a las diferentes condiciones de privacidad que maneja una sociedad. Los controles de privacidad se encuentran relacionados con normas de conducta para los individuos o grupos, creando elecciones entre aislamiento e interacción, y pueden crear la percepción de estar solo. Dentro de los mecanismos a los que apela una sociedad para fijar límites, se pueden mencionar barreras arquitectónicas, reglas culturales para que la conducta sea predecible o la estructuración en el uso del tiempo y las actividades (Sanders 1990).

Una de las formas en que se constituye el ser social es a través de la relación entre la conciencia y el mundo. Considero al ser social como la construcción social y cultural de la persona, que depende de las “tecnologías del ser” vigentes en cada momento histórico (Foucault 2004; Vaquer 2010). Esta relación se produce a partir de la interacción del cuerpo de los agentes sociales con el entorno, que se encuentra mediada por los sentidos. Esta interacción no puede reducirse a un solo sentido –en nuestra sociedad el sentido privilegiado es la vista– (ver Thomas 2001), sino a la combinación de varios en modalidades sensoriales. Por lo tanto, la experiencia se relaciona con los sentidos de los agentes actuando de manera combinada. Ahora bien, esta propuesta no implica situarse en el espacio y pretender reproducir las sensaciones de los agentes en el pasado. Esto sería considerar que el investigador puede colocarse como un sujeto transcendental e ignorar que toda percepción depende de estructuras cognitivas históricas y contingentes. La percepción obedece a un proceso de reestructuración y significación que depende de las experiencias previas del agente, es decir, de su *habitus*. Por lo tanto, a diferentes *habitus*, diferentes percepciones de un mismo estímulo. La respuesta a los estímulos también depende de la historia de vida de los agentes, y de las expectativas sociales.

Sin embargo, esto no implica abandonar las posturas fenomenológicas, sino que hay que ajustar la metodología. La materialidad es una relación entre la agencia, la espacialidad y la temporalidad que se constituye a partir de las prácticas sociales. Si no es posible interpretar las experiencias de los agentes, entonces tenemos que foca-

lizarnos en los objetos. Las características de *performance* de los objetos son las que median entre la interacción entre los agentes y la materialidad. Sostengo que centrarnos en las características de *performance* de los objetos permite interpretar el rango de actividades en las que pueden incluirse en función de las condiciones de diseño. De acuerdo con Schiffer (1999), la *performance* se refiere tanto a sus capacidades para ciertas actividades, como a su impacto en los sentidos, las capacidades sensoriales. En esta sección me focalizo en estas últimas, considerando al espacio construido como un objeto que posee ciertas características de *performance* sensoriales que alientan las percepciones de una manera particular. De esta manera, la experiencia puede ser interpretada a partir del abanico de posibilidades perceptivas que brindan los objetos.

Para ello, propongo varias instancias. La primera de ellas es el hilo perceptivo comentado más arriba. Un punto importante es que la percepción se relaciona con el cuerpo humano en movimiento y con la acción simultánea de varias modalidades sensoriales. El concepto de hilo perceptivo permite una apreciación de las características visuales y las posturas corporales del espacio construido. Sin embargo, no permite considerar cómo interactúan los demás sentidos.

Una herramienta comúnmente utilizada para evaluar las características visuales de los asentamientos es el SIG (Sistemas de Información Geográfica), a partir de confeccionar un modelo de elevación digital del terreno (Ogburn 2006; Parcero y Fábrega 2006; Wheatley y Gillings 2000). Los análisis que se realizan consisten en análisis de las cuencas visuales (la porción total del paisaje que se puede ver desde un punto) y análisis de intervisibilidad (si ciertos puntos en el paisaje tienen visual entre sí). Los modelos basados en SIG fueron criticados metodológicamente porque se basan en abstracciones sobre las cuencas visuales y las líneas visuales, ignorando la manera en que los objetos son efectivamente vistos a la distancia.

Para superar estas críticas, Ogburn (2006) propone considerar en los modelos de cuencas visuales e intervisibilidad factores relacionados con los límites de la visión. Además de la iluminación, existen varios factores que determinan como un objeto es visualizado. El autor propone tres grupos: las limitaciones del observador; los efectos de las condiciones ambientales entre el observador y lo observado; y finalmente las propiedades del objeto mismo y su relación con el ambiente que lo rodea. Existen un gran número de factores que limitan la visibilidad, y uno de ellos son las características propias del objeto. Estos factores son los que considero como características de *performance*.

El segundo problema mencionado es que los análisis de SIG apuntan principalmente a la vista como sentido. Para superar este problema, Hamilton *et al* (2006) proponen y aplican una metodología basada en la Fenome-

nología desde un punto de vista experimental. A través de experiencias controladas en el campo, definen una serie de límites para los sentidos, particularmente la vista y el oído, considerando también en algunos casos el olfato. Voy a tomar los límites propuestos por las autoras como límites, para definir radios de percepción y aplicarlos a Cruz Vinto. Para ello, propongo tres límites concéntricos para cada sentido (tabla 1). Cada límite se encuentra marcado por mayores posibilidades de reconocimiento del estímulo. Por ejemplo, la diferencia entre visión próxima y media es que en la última se perciben movimientos de los miembros, mientras que en la próxima se pueden reconocer rasgos faciales de la persona observada.

Tabla 1 - Distancias de percepción de la vista, el olfato y el oído en una situación ideal.  
 Modificado de Hamilton *et al* (2006)

Sentido	Distancia próxima m	Distancia media m	Distancia lejana m
Vista	50	250	390
Oído	45	140	345
Olfato	17	70	122

Es importante mencionar que los autores realizan varias experiencias en distintos momentos del año con diferentes condiciones ambientales. Los límites que propongo son una simplificación del modelo que no tienen en cuenta las condiciones ambientales variantes. El objetivo de este ejercicio es definir los límites de la percepción entre las viviendas de Cruz Vinto en una situación ideal y proponer a su vez un modelo sobre los límites de cada sentido, y lo más importante de todo, interpretar de qué manera interactúan los rangos de cada sentido para combinar las diferentes modalidades sensoriales.

Para lograr dicho objetivo, trabajé con coberturas SIG de cada uno de los límites de los sentidos a partir de un Modelo de Elevación Digital de Cruz Vinto. Definí las cuencas visuales, auditivas y olfativas y analicé la interacción entre ellas. Los puntos analizados provienen del hilo perceptivo.

#### Relevamiento de la arquitectura

Para el relevamiento de la arquitectura utilicé una versión modificada de la metodología propuesta por Castro *et al* (1991). La unidad de análisis fue el recinto, entendiéndolo como cualquier espacio delimitado por muros y consideramos a aquellos recintos que compartían por lo menos un muro como una unidad arquitectónica. Sin embargo, esta última categoría no revistió un valor funcional, ya que las

orientaciones de los vanos de los recintos que las conforman no son siempre parejas ni existen indicadores claros de relación funcional entre los recintos que la componen.

Voy a comentar brevemente cuales fueron las variables principales utilizadas para el análisis, para una descripción más detallada remito al trabajo de Castro *et al* (1991):

**Hilada:** cantidad de líneas de material vistas en planta que componen el muro. Reconocimos varias combinaciones en el sitio, desde muros simples y muros dobles con relleno. Cuando los recintos se encontraban adosados entre sí, el módulo de la construcción determinó que las hiladas de los muros se duplicaran. Por ejemplo, si dos recintos con muro doble limitan entre sí, el muro va a ser “doble con relleno x 2”, o sea, cuatro hiladas.

**Aparejo:** forma y disposición de los materiales que componen el muro. En Cruz Vinto reconocimos tres tipos: rústico, celular y roca madre, que pueden también presentarse combinados en un muro. Esta variable es importante porque se relaciona directamente con la superficie externa, y por lo tanto, la forma de percibir visualmente el muro.

**Trabajo:** tratamiento de los materiales constructivos. Puede estar en forma natural, canteados o desbastados.

Finalmente, dimos un tratamiento estadístico a los datos provenientes de las fichas para detectar patrones de modalidades constructivas y relacionarlos con las posibles funciones de los recintos.

DESARROLLO

*La arquitectura de Cruz Vinto*

En el sitio relevamos un total de ciento cuarenta recintos que se presentan en forma aislada o formando grupos de hasta seis unidades. Todos los recintos están contruidos en andesita obtenida de una fuente localizada en la primera terraza del asentamiento. Las rocas fueron emplazadas sin trabajar, salvo en los vanos de algunos recintos. No relevamos evidencia de los techos.

Con respecto a la construcción del sitio, la metodología de relevamiento de los muros no permitió determinar la existencia de diferencias constructivas o reformas que podrían relacionarse con distintos episodios de ocupación. Lo mismo ocurrió con la estratigrafía de los recintos excavados, donde se interpretó una ocupación única. Con respecto al material recuperado, la evidencia cerámica se limitó en su mayoría al estilo Cruz Vinto, que presenta fechados ligeramente más tempranos que la cerámica Mallku-Hedionda referida en las secciones anteriores. Todos estos datos, sumados a la ausencia de materiales diagnósticos de periodos cronológicos posteriores (por ejemplo, cultura material de filiación Inka) permiten sostener que la ocupación del sitio se desarrolló a comienzos del período de desarrollos regionales tardío (1200 DC)

(ver Vaquer 2011 para mayores detalles al respecto). En este sentido, el sitio representaría una de las primeras objetivaciones del orden social basado en la ancestralidad.

*Técnicas constructivas*

Dentro de los ciento cuarenta recintos, relevamos todos los muros cuyas condiciones de preservación lo permitieron. La mayoría de los muros del sitio se encuentran en perfecto estado de conservación, faltando solamente los hastiales para el apoyo del techo en los recintos techados. Denominamos a los muros con letras (A, B, C) de acuerdo con sus particularidades constructivas. Esta metodología permite apreciar diferencias constructivas dentro de cada uno de los recintos. En total, pudimos caracterizar trescientosun muros del asentamiento. Con respecto a la hilada, el 76 % (228: 301) estuvo representado por muros dobles con relleno (DR en la figura 3), mientras que un 5 % (16: 301) por muros simples (S en la figura 3). El resto de la muestra estuvo repartido entre muros dobles con relleno con una hilada adosada (DR X2) debido a ser compartidos por dos recintos con un 8 % (24: 301), y muros dobles con relleno con dos hiladas adosadas (DR X3) con un 10 % (30: 301). El 1 % restante (3: 301) estuvo compuesto por muros con base de roca madre (DR-RM) que continúan en doble con relleno (2 casos) y un muro compuesto por roca madre (RM) (figura 3).

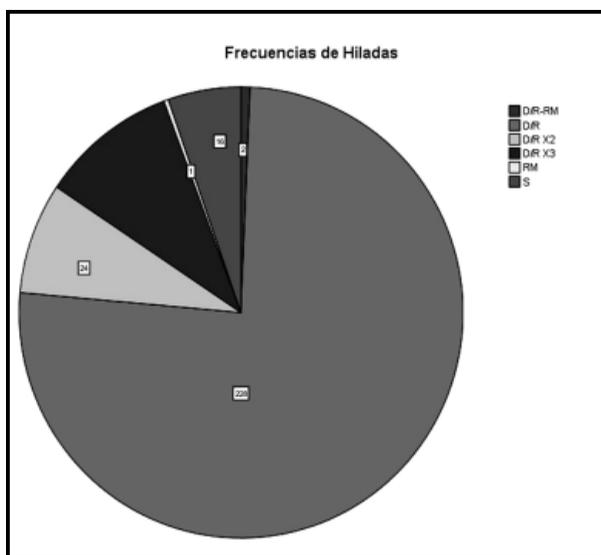


Figura 3 - Distancias de percepción de la vista, el olfato y el oído en una situación ideal. Modificado de Hamilton *et al* (2006)

Los valores de ancho de los muros dobles con relleno tienen una media de 0,65 m, con un valor máximo de 1,20 m y un mínimo de 0,40 m. Con respecto a la altura, la media

es de 0,92 m, y los valores máximos y mínimos 1,50 m y 0,30 m respectivamente. Considerando el aparejo, sobre un total 299 muros en los cuales se pudo relevar, un 84 % de la muestra (252: 299) presenta muros con aparejo celular; 7 % (19: 252) una combinación de roca madre y celular; 4 % (11: 252) aparejo rústico; 3 % (10: 252) una combinación de rústico y celular y el 2 % restante de la muestra por roca madre (tres casos), lajas verticales (tres casos) y una combinación de roca madre y rústico (un caso).

Otra variable relevada fue la superficie de los recintos, para determinar la presencia de módulos constructivos. El análisis mostró una concentración de los casos alrededor del intervalo 5-10 m<sup>2</sup>, y no fue posible determinar agrupaciones en torno a módulos. Esta concentración es consecuencia de la representación mayoritaria de los recintos de planta circular, como se especifica en el apartado siguiente.

Otra variable importante fue la presencia de deflector, rasgo que Nielsen (2001) atribuye a las viviendas ya que se encuentran asociados a los fogones. Sobre el total de recintos relevados, el 78 % (110: 140) no lo presentó, mientras que el 22 % restante (30: 140), sí. En los treinta casos que se pudieron relevar los deflectores eran lineales, con una altura media de 0,50 m; un largo medio de 0,98 m y un ancho medio de 0,30 m. Se encontraban compuestos por rocas verticales ubicadas directamente sobre el vano de los recintos.

#### Plantas de los recintos

Los recintos fueron divididos según la semejanza de la planta con formas geométricas. Reconocimos cinco tipos (Vaquer *et al* 2011) (figura 4):



Figura 4 - Distribución de los muros por hilada (n=301)

*Recintos de planta circular:* estos tipos de recintos representa la mayor proporción del asentamiento con un 83 % de la muestra (117: 140). La altura promedio de los muros es de 0,91 m y el ancho promedio es de 0,72 m. El aparejo predominante es de forma celular en un 85 % de los casos. Con respecto a la superficie, la media es de 9,66 m<sup>2</sup> y los valores mínimos y máximos de 2,54 m<sup>2</sup> y 16,8 m<sup>2</sup> respectivamente. Veintiséis (22 % de la muestra) de los recintos circulares relevados poseen deflector preservado. Son de roca y de forma lineal, con una altura promedio de 0,50 m, un largo de 0,97 m, y 0,27 m de ancho. Solo cinco recintos circulares tienen hornacinas. Aquellas preservadas son rectangulares y, en promedio, el alféizar se encuentra a 0,55 m de la superficie. El alto promedio es de 0,23 m, y el ancho promedio de 0,21 m.

*Recintos "herradura":* los recintos con forma de herradura representan el 9 % de la muestra (12: 140). Son recintos circulares con uno de sus muros rectos. Al igual que los recintos circulares, se encuentran distribuidos uniformemente por todo el asentamiento. La media de la altura de los muros es de 0,97 m, y el ancho promedio de 0,65 m. El aparejo de los muros presenta mayor variabilidad, ya que relevamos siete recintos con aparejo celular, dos con combinación de roca madre y celular y tres con aparejo rústico. La media de superficie es de 7,3 m<sup>2</sup> y los valores mínimos y máximos de 4,15 m<sup>2</sup> y 12,25 m<sup>2</sup> respectivamente. No se hallaron deflectores, tabiques ni hornacinas en este tipo de recinto.

*Recintos de planta mixta:* Este tipo de recinto representa un 5 % de la muestra (7: 140). Corresponden a recintos de planta rectangular con los ángulos redondeados. La distribución también es uniforme. Los muros de estos recintos tienen una altura promedio de 0,97 m y un ancho promedio de 0,67 m. Cinco de los recintos relevados poseían muros con aparejo celular, uno con aparejo combinado de roca madre y celular, y finalmente uno combinado entre rústico y celular. La media de la superficie es de 13,8 m<sup>2</sup> y los valores mínimos y máximos son de 9 m<sup>2</sup> y 21,4 m<sup>2</sup>. Dentro de los recintos con forma mixta, hallamos uno de los pocos ejemplos de presencia de una hornacina rectangular. Tiene un ancho de 0,2 m, un alto de 0,33 m, y la altura de la superficie al alféizar es de 0,4 m. En tres recintos detectamos deflectores de forma lineal con un largo promedio de 0,83 m, una altura máxima promedio de 0,53 m y un ancho promedio de 0,37 m.

*Recintos de planta rectangular:* la proporción de estos recintos es muy baja, solamente el 2 % de la muestra (3: 140). Dos de ellos están ubicados en la zona intermedia entre la muralla sur y el área de viviendas. Uno tiene aparejo celular, y los dos restantes una combinación entre roca madre y celular. Uno se destaca particularmente por sus dimensiones y tal vez se trató de un puesto de vigilan-

cia, ya que se encuentra adyacente a la muralla perimetral sur. Los muros de este tipo de recintos tienen una altura promedio de 1,04 m, y un ancho de 0,60 m. La superficie media es de 20,5 m<sup>2</sup>, y los valores mínimos y máximos 14,5 m<sup>2</sup> y 29,4 m<sup>2</sup> respectivamente. Relevamos dos hornacinas en uno de los recintos, una de 0,23 m de ancho y de alto; y el alféizar se encuentra a 0,96 m de la superficie; y la segunda con un ancho y alto de 0,33 m y con una altura del alféizar de 0,56 m. También se identificó en el mismo recinto una estructura complementaria que se definió como una banqueta con una altura de 0,47 m, un ancho de 0,45 m y un largo de 3,6 m.

*Recinto de planta trapezoidal:* relevamos un solo recinto de planta trapezoidal que se encuentra emplazado en el sector norte del sitio. La altura de los muros es de 0,81 m, mientras que el ancho de 0,60 m. El aparejo es celular. La superficie del recinto es de 7,44 m<sup>2</sup>.

#### DISCUSIÓN

La relación entre las sociedades corporativas y la arquitectura es compleja. Blanton *et al* (1996) proponen que en las sociedades con estrategias corporativas existen materialidades que conforman un código cognitivo que enfatizan la igualdad entre los segmentos de la sociedad. Por otro lado, Nielsen (2001) sostiene explícitamente que la arquitectura doméstica del Norte de Lípez fue un medio material para negar las desigualdades sociales. Partiendo de estas ideas como anticipaciones de sentido, es momento de analizar la arquitectura de Cruz Vinto.

La primera observación es que la distribución de las plantas se inclina hacia los recintos de planta circular por amplia mayoría, seguidos por los recintos de planta "herradura" (figura 4). Dentro de los primeros, la media de superficie es de 9,66 m<sup>2</sup>. Al aplicar un análisis estadístico de asimetría y curtosis, los valores obtenidos fueron de 0,342 para la asimetría y -0,509 para la curtosis. Estos valores implican que la distribución de las superficies está muy cercana a la normal, lo que significa que los recintos circulares presentan valores de superficie regulares.

Por lo tanto, la mayoría de los recintos del asentamiento presentan una planta y una superficie uniformes. Con respecto al aparejo, que determina las características visuales de los recintos, vimos que la tendencia mayoritaria (84 %) del total de la muestra es hacia el aparejo celular. Dentro de los recintos de planta circular, el aparejo celular representa el 82 % de la muestra (96: 117). Por lo tanto, las características visuales de los recintos también son similares.

En relación con la presencia de deflector, rasgo atribuido a las viviendas, vimos que solamente el 22 % de los recintos (30: 140) posee deflector, independientemente de la planta. Si relacionamos la planta circular con la presencia de deflector, los resultados son similares, producto de

la representación mayoritaria de recintos circulares. El 22 % de los recintos circulares (26: 117) presentó deflector mientras que el 78 % restante (91: 117) no.

Resumiendo, la arquitectura de Cruz Vinto es homogénea, tanto en las plantas como en las características visuales de los recintos. Con respecto a la funcionalidad, el único rasgo que diferencia es la presencia del deflector, asociado a estructuras de combustión. Sin embargo, este rasgo tampoco es perceptible desde el exterior. El indicador podría haber sido el humo saliendo por los vanos. Espacialmente, los recintos con deflector se distribuyen por todo el asentamiento.

La evidencia procedente del relevamiento y el análisis de la arquitectura sostiene el planteo de Nielsen (2001) que la arquitectura no fue un medio utilizado por las sociedades Tardías de Lípez para materializar las desigualdades sociales. Es más, incluso es posible sostener que la arquitectura está creando un paisaje social marcado por la homogeneidad. Todos los habitantes habitaban en espacios similares, y al circular por el asentamiento se encontraban con las mismas estructuras repetidas una y otra vez. Otra evidencia de la repetición de elementos arquitectónicos es la presencia de las torres-*chullpas* en todo el sitio, asociadas a las principales vías de circulación y a los espacios domésticos. Por lo tanto, circular por Cruz Vinto era una experiencia que reforzaba nociones de comunidad e igualdad, y sobre todo, de la presencia constante de los ancestros dentro del espacio doméstico.

#### *Percepción y performance del espacio construido*

Para interpretar las características de *performance* sensoriales del asentamiento, propuse el reconocimiento de hilos perceptivos a través de las líneas de articulación axial del asentamiento, y a un análisis de umbrales y límites. Elegí una línea de circulación que cruza el asentamiento en sentido norte-sur y que atraviesa aquellos espacios convexos con un valor alto de unión axial. La línea a seguir comienza en el acceso sur del asentamiento y concluye en el norte, pero también es posible hacer el recorrido en sentido contrario (ver Vaquer 2009 y 2010).

Con respecto al análisis de la percepción, propuse uno de los posibles hilos perceptivos relacionados con aquellos espacios convexos caracterizados en términos de nodos (puntos por los que se pasa en un recorrido). En el cual determiné la existencia de umbrales conformados tanto por la arquitectura como por la topografía del terreno donde se emplaza el asentamiento. Los umbrales determinan puntos en el hilo perceptivo donde la visión se restringe, y la posibilidad de percepción de las actividades que están siendo llevadas a cabo en los alrededores disminuye. Pero esto último se aplica solamente a la visión, ya que para los demás sentidos no ocurre lo mismo.

La existencia de umbrales está relacionada según Sanders (1990) con la posibilidad de controlar la circulación dentro del asentamiento. No creo que este sea el caso para Cruz Vinto, ya que por un lado las vías de circulación no se encontraban marcadas y por lo tanto no existía una guía de la manera "correcta" de circular por el asentamiento; y por el otro el patrón disperso de las Unidades Arquitectónicas permite una circulación libre de control. Los umbrales detectados en el hilo perceptivo de Cruz Vinto se relacionan con momentos de visión más abierta o más restringida. Podemos argumentar, que el hilo perceptivo marcado, al atravesar espacios convexos con un valor alto del índice de unión axial, favorece la percepción del espacio como continuo, con la existencia de pocos límites y umbrales en el recorrido.

#### *Espacio construido, emplazamiento y modalidades sensoriales*

El hilo perceptivo comentado en el apartado anterior enfatiza la percepción visual del asentamiento a partir de la circulación. Para incluir a los demás sentidos y evaluar la interacción de diferentes modalidades sensoriales, construimos un modelo utilizando SIG donde creamos una cobertura para el alcance de cada uno de los sentidos. Los puntos seleccionados para aplicar el análisis fueron determinados a partir del hilo perceptivo definido en el apartado anterior. A continuación, unimos los datos de los sentidos en una sola cobertura que permitió comparar los alcances de cada uno y cómo se superponen en diferentes sectores (figura 5).

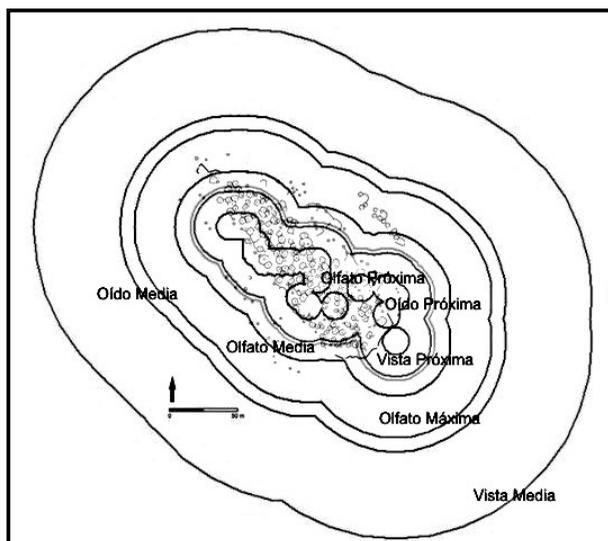


Figura 5 - Alcance de los sentidos a partir del hilo perceptivo

En la figura apreciamos que dentro del hilo perceptivo la distancia de olfato próxima es la más circunscrita. Sin embargo, dentro de cada uno de los rangos podemos determinar que los olores identificables (es decir, determinar lo que se está cocinando efectivamente) incluyen a varias Unidades Arquitectónicas en el recorrido. Con respecto a la distancia de olfato media, vemos que cubre toda la extensión del asentamiento. La distancia de olfato máxima cubre un radio de 50 m por fuera del asentamiento. Sin embargo, este es uno de los sentidos que más se encuentra afectado por las condiciones climáticas.

La audición cubre la totalidad del asentamiento, ya que desde cualquier punto es posible escuchar lo que sucede dentro del asentamiento, e incluso fuera.

Con respecto a la vista, la distancia próxima cubre la totalidad del asentamiento, pero existen barreras determinadas por la topografía del sitio. En el modelo de elevación digital (figura 6) apreciamos que el sector Norte del sitio se encuentra mucho más elevado que el resto. Esto es particularmente notorio hacia el Norte de la Plaza. En este sector es posible visualizar lo que ocurre hacia el Sur en ciertos puntos. Otra diferencia visual determinada por la topografía es en el acceso sur, donde la diferencia de pendiente y los afloramientos de roca madre no permiten ver lo que sucede en las primeras líneas de recintos.

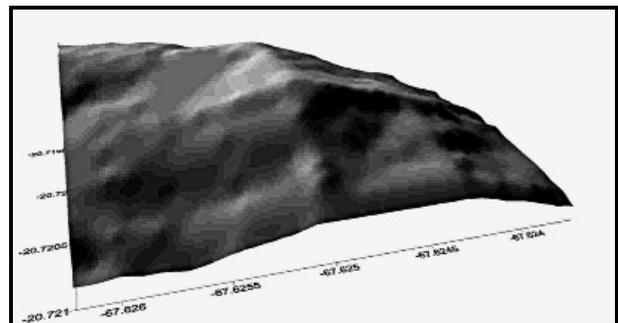


Figura 6 - Modelo de elevación digital del emplazamiento de Cruz Vinto desde el Sur

Podemos sostener, entonces, que las características perceptivas de Cruz Vinto serían coherentes con un tipo de solidaridad social que enfatiza una representación del espacio en términos homogéneos, carente de límites y diferencias. Los espacios exteriores no presentan divisiones, confluyendo en ellos las actividades realizadas al aire libre con la circulación. Esta falta de límites físicos tiene una gran incidencia en la manera en que estos espacios eran experimentados. No solamente es posible circular libremente por el asentamiento, sino que también se perciben los sonidos, los olores y se visualiza todo lo que está pasando en el poblado. En este sentido, se conforma

un *taskscape* (Ingold 2000) donde el movimiento corporal y la temporalidad de la experiencia se encuentran relacionados con la circulación en un espacio común e indiferenciado, donde los grupos familiares se encuentran realizando tareas domésticas conocidas por todos y en las que varios miembros tanto los del mismo grupo como los de los otros, forman parte directa o indirectamente. La experiencia de realizar actividades y circular por el asentamiento enfatiza la inclusión y la igualdad, es decir, la experiencia de lo corporativo. Y también es una experiencia que enfatiza la continuidad, ya que los espacios exteriores no imponen límites físicos para la circulación. Estos espacios de circulación y de actividades permiten acceder a cualquier punto del asentamiento, incluyendo la Plaza.

#### CONCLUSIONES

Una de las constantes en el paisaje de Cruz Vinto es la presencia de las torres-*chullpas* vinculadas con las principales vías de circulación y asociadas a las viviendas. Todas las actividades desarrolladas en el sitio estaban de alguna manera a la vista de los ancestros y vinculadas con ellos. Las características de *performance* del espacio también apuntan hacia un espacio que se presenta homogéneo, tanto desde la percepción visual como desde la interacción de las demás modalidades sensoriales. A partir del análisis de la arquitectura no detectamos recintos que por su forma, superficie o técnicas constructivas se destaquen del resto. Por lo tanto, las prácticas llevadas a cabo en el sitio se encontraban dentro de un paisaje homogéneo, con la presencia constante de los ancestros. Los agentes sociales que realizan actividades en puntos diferentes del asentamiento comparten las mismas características estructurantes. Sin embargo, esto no implica que la percepción y el significado hayan sido los mismos para todos.

El paisaje se encuentra objetivando y referenciando lo corporativo. La homogeneidad de la arquitectura y los patrones de circulación del asentamiento producen una representación de igualdad entre los habitantes. Lo más importante es que dicho proceso se producía a nivel corporal, mediante la socialización de los agentes desde su infancia en este paisaje. En este sentido, el espacio de Cruz Vinto se presenta a sí mismo como una serie de recursos estructurales con los que cuentan los agentes en sus prácticas y se encuentra estructurado de acuerdo con principios que enfatizan la igualdad y homogeneidad de los grupos (Giddens 1998). Habitar este espacio desde la infancia produce la incorporación de un *habitus* basado en lo corporativo, en la importancia del grupo sobre el individuo. Los mismos principios se encuentran reforzados por homología en otras situaciones cotidianas, como trabajar en los

campos con la presencia de las torres-*chullpas*, y sobre todo en las ocasiones rituales donde los grupos se reúnen para celebrar con los ancestros. La continuidad entre el espacio doméstico / espacio de producción / espacio ritual, donde operan los mismos principios estructurantes, producen un mundo similar donde los ancestros se conforman en los guardianes del orden social (Bourdieu 1977).

El paisaje en la región andina se entiende en términos de relaciones de parentesco (Abercrombie 2006; Arnold 1998; Bernand 2008; entre otros). Por lo tanto, la ancestralidad en tanto operador lógico de las relaciones sociales, se extiende hacia todo el universo y funciona como lógica articuladora de las relaciones en general. Los accidentes geográficos, las montañas, las lagunas y vertientes, los astros participan todos dentro de un universo mítico relacionado con el origen de las cosas que los vinculan en términos de parentesco. Transitar por el paisaje, tanto en los asentamientos como fuera de ellos implica recorrer un camino marcado por los ancestros y revivir los principales eventos de la mitología. Y en ese transitar se constituye también un orden, una relación de jerarquía entre los lugares, y más importante, entre las personas que también deriva en última instancia de la distancia de parentesco.

Cruz Vinto representa la objetivación de una forma de habitar que enfatiza la homogeneidad perceptiva del paisaje. La espacialidad es construida a partir de una combinación de la arquitectura y los espacios externos que enmarcan de manera uniforme las prácticas sociales desarrolladas, siempre referenciándolas hacia los ancestros y al orden corporativo que representan.

#### AGRADECIMIENTOS

A la Honorable Alcaldía Municipal y a la Comunidad de Colcha "K" por el apoyo brindado en los trabajos de campo. A todos los que participaron en las campañas y en el trabajo de laboratorio. A Eva Calomino por la asistencia con el SIG.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Abercrombie, Thomas  
2006 *Caminos de la Memoria y el Poder. Etnografía e Historia de una Comunidad Andina*. La Paz, IEB-IFEA. La Paz.
- Arellano, Jorge y Eduardo Berberían  
1981 Mallku: El Señorío Post-Tiwanaku del Altiplano Sur de Bolivia (provincias de Nor y Sur Lípez-Departamento Potosí). *Bulletin de l'Institut Français d'Etudes Andines* 10 (1-2): 51-84.
- Arnold, Deanne  
1998 *Gente de carne y hueso. Las tramas del parentesco en los Andes*. La Paz, Centre for Indigenous Ameri-

- can Studies Exchange, Instituto de Lengua y Cultura Aymara.
- Barrett, John C.  
1999 The Mythical Landscapes of the British Iron Age. En: *Archaeologies of Landscape. Contemporary Perspectives* págs 253-265. Wendy Ashmore y Bernard Knapp (eds.) Oxford, Blackwell Publishers.
- Blanton, Richard, Gary Feinman, Stephen Kowlewski y Peter Peregrine  
1996 A Dual-Processual Theory for the evolution of Mesoamerican civilization. *Current Anthropology* 37 (1): 1-14.
- Bernand, Carmen  
2008 Cerros, nevados y páramos: un intento de arqueología etnográfica. *Revista Española de Antropología Americana* 38 (1): 167-189.
- Bourdieu, Pierre  
1977 *Outline of a Theory of Practice*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Castro, Victoria, Francisco Maldonado y Mario Vásquez  
1991 Arquitectura del "Pukara" de Turi. En: *Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, págs. 79-102, Temuco.
- Criado Boado, Felipe.  
1999 *Del Terreno al Espacio: Planteamientos y Perspectivas para la Arqueología del Paisaje*. CAPA 6. Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela.
- Foucault, Michel  
2004 [1975] *Vigilar y Castigar. Nacimiento de la Prisión*. Buenos Aires, Siglo XXI Editores.
- Gadamer, Hans-Georg.  
2003 *Verdad y Método I*. Salamanca, Ediciones Sígueme.
- Giddens, Anthony  
1998 *La Constitución de la Sociedad. Bases para la Teoría de la Estructuración*. Buenos Aires, Amorrortu Editores.
- Guagliardo, Juan Pablo  
2011 *Paisajes agrarios, ancestralidad y conflicto durante el Periodo de Desarrollos Regionales Tardío (ca. 1200-1450 DC) en el Altiplano de Lipez (Potosí, Bolivia): coyunturas, escalas y cambio social*". Tesis Doctoral en Arqueología. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Hamilton, Sue, Ruth Whitehouse, Keri Brown, Pamela Combes, Edward Herring y Mike Thomas  
2006 Phenomenology in Practice: Towards a Methodology for a "Subjective" Approach. *European Journal of Archaeology* 9 (1): 31-71.
- Hodder, Ian  
1986 *Reading the past. Current approaches to interpretation in archaeology*. Cambridge, Cambridge University Press.
- 1991 Interpretive Archaeology and It's Role. *American Antiquity* 56 (1): 7-18.
- Ingold, Tim  
2000 *The Perception of the Environment. Essays on livelihood, dwelling and skills*. Londres y Nueva York, Routledge.
- Mañana, Patricia, Rebeca Blanco y Xurxo Ayán  
2002 *Arqueotectura I: Bases teórico-metodológicas para una Arqueología de la Arquitectura*. TAPA 25. Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela.
- Nielsen, Axel E.  
1998 Tendencias de larga duración en la ocupación humana del Altiplano de Lipez (Potosí, Bolivia). En: *Los Desarrollos Locales y sus Territorios* págs. 65-102. Beatriz Cremonte (comp.) San Salvador de Jujuy, Universidad Nacional de Jujuy.
- 2001 Evolución del espacio doméstico en el norte de Lipez (Potosí, Bolivia): ca. 900-1700 DC. *Estudios Atacameños* 21: 41-61.
2002. Asentamientos, conflicto y cambio social en el Altiplano de Lipez (Potosí). *Revista Española de Antropología Americana* 32: 179-205.
- 2006 Pobres jefes. Aspectos corporativos en las formaciones sociales preinkaicas de los Andes Circumpuneños. En: *Contra la tiranía tipológica en arqueología: una visión desde Sudamérica* págs. 121-150. Cristóbal Gnecco y Carl Langebaek (Eds.) Bogotá, Universidad de los Andes CESO.
- 2008 The Materiality of Ancestors. Chullpas and Social Memory in the Late Prehispanic History of the South Andes. En: *Memory Work. Archaeologies of Material Practices* págs. 207-231. Barbara Mills y William Walker (eds.) Santa Fe, School for Advanced Research.
- Nielsen, Axel E. y Eduardo Berberían  
2008 El Señorío Mallku Revisitado: Aportes al Conocimiento de la Historia Prehispánica Tardía de Lipez (Potosí, Bolivia). En: *Arqueología de las Tierras Altas, Valles Interandinos y Tierras Bajas de Bolivia. Memorias del I Congreso de Arqueología de Bolivia* págs. 145-166. La Paz, Universidad Mayor de San Andrés.
- Nielsen, Axel E., María Vázquez, Julio Ávalos y Carlos Angiorama  
1999 Prospecciones arqueológicas en la Reserva "Eduardo Avaroa (Sud Lipez, Depto. Potosí, Bolivia)". *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* XXIV: 95-124.
- Ogburn, Dennis  
2006 Assessing the level of visibility of cultural objects in past landscapes. *Journal of Archaeological Science* 33: 405-413.

- Parceró, César y Pastor Fábrega  
 2006 Diseño metodológico para el análisis locacional de asentamientos a través de un SIG de base raster. En: *La aplicación de los SIG en la Arqueología del Paisaje* págs. 69-89. Ignacio Grau (ed.). Alicante, Universidad de Alicante.
- Ricoeur, Paul  
 2002 *Del texto a la acción. Ensayos de Hermenéutica II*. México DF, Fondo de Cultura Económica, México DF.
- Sanders, Donald  
 1990 Behavioral Conventions and Archaeology: Methods for the Analysis of Ancient Architecture. En: *Domestic Architecture and the use of Space. An interdisciplinary cross-cultural study* págs 21-59. Susan Kent (ed.) Cambridge, Cambridge University Press.
- Schiffer, Michael  
 1999 *The Material Life of Human Beings*. Londres, Routledge.
- Soja, Edward  
 2003 *Postmodern Geographies. The Reassertion of Space in Critical Social Theory*. Octava Edición. Londres y Nueva York, Verso.
- Thomas, Julian  
 1996 *Time, Culture and Identity. An interpretive archaeology*. Londres y Nueva York, Routledge.  
 2001. Archaeologies of Place and Landscape. En: *Archaeological Theory Today*, págs. 165-186. Ian Hodder (ed.) Cambridge, Polity Press.
- Tilley, Christopher  
 1994 *A Phenomenology of Landscape. Place, Paths and Monuments*. Oxford, Berg.
- Tuan, Yi-Fu  
 2003 *Space and Place. The Perspective of Experience*. Tercera Edición. Minneapolis, University of Minnesota Press.
- Vaquero, José María  
 2009 Análisis de planos como primera etapa de un proyecto de Investigación. Un ejemplo de Cruz Vinto (Norte de Lipez, Bolivia) durante el Periodo de Desarrollos Regionales Tardío (ca. 1200-1450 AD). En: *Entre Pasados y Presentes II. Estudios contemporáneos en Ciencias Antropológicas* págs. 425-442. Tirso Bourlot, Damián Bozzuto, Carolina Crespo, Ana Hetch y Nora Kuperszmit (eds.) Buenos Aires, Editorial Fundación Azara.  
 2010 Personas corporativas, sociedades corporativas: conflicto, prácticas sociales e incorporación en Cruz Vinto (Norte de Lipez, Potosí, Bolivia) durante el Periodo de Desarrollos Regionales Tardío (1200-1450 DC). *Intersecciones en Antropología 11*: 199-213.  
 2011 *Paisaje, materialidad y prácticas sociales en Cruz Vinto. Una interpretación desde los espacios domésticos externos*. Saarbrücken, Editorial Académica Española.
- Vaquero, José María, Eva Calomino y Verónica Zuccarelli  
 2011 Habitando Cruz Vinto: Temporalidad y Espacialidad en un pukara del Periodo de Desarrollos Regionales Tardío (1200-1450 DC) en el Norte de Lipez (Potosí, Bolivia). *Arqueología 16*. En prensa.
- Wheatley, David y Mark Gillings  
 2000 Vision, perception, GIS: developing enriched approaches to the study of archaeological visibility. En: *Beyond the Map: Archaeology and Spatial Technologies* págs. 1-27. Gary Lock (ed.), Amsterdam, IOS Press.